

LÍNGUA ESPANHOLA

Texto I

Examen de conciencia en las escuelas de negocios

Carmen Sánchez-Silva

Las grandes escuelas de negocios también están sufriendo los efectos de la crisis. Dos terceras partes de las más prestigiosas aulas de formación empresarial de Estados Unidos, Europa y del resto del

globo han visto descender el número de aspirantes a cursar programas de MBA durante el ejercicio 2011, según datos del *Graduate Management Admission Council*, encargado de realizar las pruebas de admisión.

Las razones de este declive tienen que ver con la propia crisis económica, que reduce la demanda de todo tipo de productos y servicios, pero también con el descrédito. Una parte de la sociedad acusa a estos centros de élite de haber formado a los directivos faltos de escrúpulos que nos han conducido a la mayor crisis de la historia. Algunas de las más prestigiosas escuelas, sobre todo en Estados Unidos, han respondido a este clima de opinión haciendo rodar cabezas: en los últimos meses han cambiado sus decanos centros como los de Harvard, Chicago Booth o Stanford. Pero con ello no han logrado evitar que su reputación, tradicionalmente uno de sus mayores activos, se haya visto socavada.

[...]

Algunas escuelas han reconocido su parte de responsabilidad en la crisis financiera internacional. Otras no se han dado por concernidas de manera oficial. Sin embargo, prácticamente todas han abierto un período de reflexión y han echado mano de algunos valores tradicionales que habían quedado relegados en el pasado reciente, como la ética y la filosofía, en un intento de reinventarse.

El fenómeno es visto con escepticismo por algunos observadores, que sospechan que en algunos casos no se trata de una respuesta sincera sino de un mero lavado de cara. En este grupo se encuentra la periodista autora del libro *Soy economista y os pido disculpas* (Deusto, 2011), Florence Noiville, exalumna de HEC París.

“Las escuelas de negocios tienen necesidad de cambiar su imagen”, afirma. “El problema es que son completamente dependientes de los rankings. Es decir, de las empresas que van a contratar a sus alumnos y que a menudo las financian. Para obtener financiación tienen que colocarse en los primeros puestos de las clasificaciones. Y para ello, es necesario que la media de los salarios a la salida de la escuela sea la más elevada posible, con lo que hay que colocar a los alumnos en el área de las finanzas. Es un círculo vicioso. Haría falta crear otra clasificación para las escuelas, basada en criterios de conocimiento y de interés general”, explica Noiville.

No está de acuerdo François Collin, director ejecutivo de CEMS, para quien “las escuelas de negocios han iniciado una revisión fundamental de sus enseñanzas y de sus misiones y hoy viven una de las mutaciones más importantes de su historia”. El responsable de la alianza de una treintena de escuelas de negocios internacionales dedicadas a promover la calidad de la educación de los futuros líderes de empresas, en unión con otras tantas corporaciones, considera que “la crisis de 2008 ha sido el catalizador de un cambio de la educación que se apoya sobre un cierto número de críticas y tomas de conciencia”.

Collin destaca las tres modificaciones esenciales que han tenido lugar en la enseñanza que imparten estos centros de ejecutivos: se le da menos importancia a la modelización, a las técnicas cuantitativas; se da mayor carácter social a la empresa y se pone en tela de juicio que su única misión sea generar valor para el accionista.

Todas las escuelas de negocios que se precian han introducido variaciones en sus programas educativos como respuesta a la crisis. Algunas solamente han reforzado sus clases de ética en los negocios, liderazgo y responsabilidad social corporativa (el caso de las estadounidenses Columbia, MIT Sloan Business School, Wharton o Tuck, o la suiza IMD, la francesa Essec o la británica London Business School). Otras han querido ir más allá, invirtiendo además en RSC, como las españolas IE Business School o Esade, que han creado las fundaciones Financieros sin Fronteras y el Instituto de Innovación Social, respectivamente. Y también hay escuelas que han promovido juramentos de honor o códigos deontológicos en sus aulas, como Harvard o Esade.

“Las conversaciones en las escuelas de negocios han cambiado. La visión clásica de que los mercados lo solucionan todo y de que tenemos que formar a gente para que gane dinero deja paso a una visión más humanista de la empresa que hasta esta crisis solo era defendida por voces minoritarias de profesores”, afirma Ángel Cabrera, presidente de la escuela de negocios Thunderbird de Arizona.

Desde 2004, este centro compromete a sus alumnos con los valores de su juramento hipocrático. Y hace unos meses ha creado una fundación, “junto al decano de Harvard Business School, una de las voces más críticas e influyentes en el cambio que atraviesan las escuelas de negocios”, Aspen Institute y el apoyo de Naciones Unidas y el Foro de Davos, para tratar de establecer el juramento como código deontológico para los directivos de empresas en todo el mundo. “Tenemos que abandonar la visión puramente economicista de la empresa e ir hacia una postura comprometida, en la que su misión sea producir beneficios a la sociedad y a los inversores. Que la función de la contabilidad no sea el maquillaje”, sostiene Cabrera.

Disponible en: <http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/02/16/vidayartes/1329417550_857489.html>. Acceso en: 8 jun. 2012.

Adaptado.

51

Según el Texto I, además de los efectos normales de la crisis, que redujeron todas las demandas de productos y servicios, otra de las razones responsable por el descenso del número de candidatos a los programas MBA en 2011 ha sido

- (A) el cambio de los decanos de los centros de las universidades.
- (B) el escepticismo con relación a las medidas que han sido tomadas.
- (C) la falta de escrúpulo de los directivos relacionados con la crisis.
- (D) la falta de responsabilidad de los científicos de las universidades.
- (E) los altos costes ocasionados por los problemas económicos.

52

Con relación a su rol en la crisis internacional en el Texto I, se asevera que las escuelas de negocios

- (A) han mantenido una posición tradicional con relación a las reflexiones.
- (B) han retomado casi todas los valores que habían olvidado.
- (C) han sido unánimes en aceptar sus responsabilidades.
- (D) se han mostrado oficialmente muy preocupadas con la situación.
- (E) se mantienen abiertas a opiniones de la sociedad.

53

Pero con ello, en el segundo párrafo del Texto I (línea 21), se refiere a

- (A) el cambio hecho en los últimos meses por centros como Harvard y Stanford.
- (B) el clima responsable por el rompecabezas en las escuelas.
- (C) la reputación tradicional de uno de sus mayores activos.
- (D) las más prestigiosas escuelas económicas de los Estados Unidos.
- (E) los centros de élite que han formado los directivos sin escrúpulos.

54

En el Texto I, el fragmento que presenta una marca explícita de la opinión de la autora es:

- (A) "Y para ello, es necesario que la media de los salarios a la salida de la escuela sea la más elevada posible, con lo que hay que colocar a los alumnos en el área de las finanzas." (líneas 46-50)
- (B) "...la crisis de 2008 ha sido el catalizador de un cambio de la educación que se apoya sobre un cierto número de críticas y tomas de conciencia..." (líneas 62-65)
- (C) "Collin destaca las tres modificaciones esenciales que han tenido lugar en la enseñanza que imparten estos centros de ejecutivos..." (líneas 66-68)
- (D) "Todas las escuelas de negocios que se precian han introducido variaciones en sus programas educativos como respuesta a la crisis." (líneas 73-75)
- (E) "Desde 2004, este centro compromete a sus alumnos con los valores de su juramento hipocrático." (líneas 96-97)

55

Para construir el Texto I, Carmen Sánchez-Silva recurre a

- (A) deducción e inducción
- (B) opiniones de expertos en el tema
- (C) pruebas observables
- (D) verdades aceptadas por la sociedad
- (E) sentimientos del interlocutor

56

En el último párrafo del Texto I, el uso del modo subjuntivo indica el(la)

- (A) apoyo a la función de la contabilidad.
- (B) compromiso de los alumnos con los valores de Hipócrates.
- (C) deseo de un cambio en la visión de empresa.
- (D) establecimiento del código para los directivos de todo el mundo.
- (E) crítica al cambio que atraviesan las escuelas económicas.

Texto II



Disponible en: <<http://www.lacasadelarcerrojo.es/2009/11/08/un-paseo-distendido-por-la-actualidad-espanola/>>. Acceso en: 10 jun. 2012.

57

Para construir el humor el autor del Texto II juega con elementos

- (A) locales
- (B) referenciales
- (C) temporales
- (D) instrumentales
- (E) de duda

58

Teniendo en cuenta los dos Textos, se entiende que la relación entre la trayectoria de la ética en ellos es

- (A) equivalente
- (B) inadecuada
- (C) indefinida
- (D) opuesta
- (E) paralela